

**REFLEXIÓN:** Yo recuerdo la ultima vez que fui tentado... Yo recuerdo la tentación mas difícil para mi en este momento... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

**PADRE NUESTRO**  
**Padre nuestro,**  
**que estás en el cielo,**  
**santificado sea tu Nombre;**  
**venga a nosotros tu reino;**  
**hágase tu voluntad en la tierra**  
**como en el cielo.**  
**Danos hoy nuestro pan de cada día;**  
**perdona nuestras ofensas,**  
**como también nosotros perdonamos**  
**a los que nos ofenden;**  
**no nos dejes caer en tentación,**  
**y libramos del mal.**

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,**  
**por siempre Señor. Amén.**

**SIGNO DE PAZ**  
Jesús, que dijiste a tus apóstoles:  
“La paz les dejo, mi paz les doy.”  
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe  
de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela  
nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.  
**R. Y con tu espíritu.**

**CORDERO DE DIOS**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:  
**Ten piedad de nosotros.**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:  
**Ten piedad de nosotros.**  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:  
**Danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.  
**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,**  
**pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

**COMUNIÓN**

**ORACIÓN FINAL**  
Oremos juntos:  
Señor,  
Tú pasaste cuarenta días en el desierto sin comida  
y no fuiste tentado. Acompáñanos mientras  
luchamos con nuestras tentaciones diarias, por las  
cosas que nos llevan a la oscuridad. Guíanos por el  
camino de la vida y el amor.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Salvador.  
**R. Amén.**



# En el Desierto

**SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS**

Recuerdo la última vez que fui tentado. No he usado ningún tipo de drogas por más de dos décadas. Cuando deje de usar drogas, empecé a vender drogas. Pero en verdad, abandoné mi adicción a las drogas por otra adicción, la cual fue mi codicia por el dinero. Hacer dinero de una manera ilegal se convirtió en mi nueva manera de endrogarme.

Recuerdo quedarme despierto toda la noche para preparar la droga y que estuviera lista para poder envenenar la yarda de la prisión el siguiente día. Habían días que solo dormía 2 o 3 horas pero amanecía energético, como si acababa de fumar cristal de la buena, la cual era mi droga predilecta. Pasaba mis días tratando de descifrar nuevas maneras de generar dinero. Se sentía bien poder proporcionar dinero para mi hija y para mi mismo.

Cuando tomé la mejor decisión de mi vida, salirme de la vida pandilleril, lo hice porque quería cambiar. Ya no estaba contento con mi estilo de vida. Ya no quería producir dinero de esa manera. Quería cambiar para mi hija. El primer mes fue muy difícil para mi. Fui tentado a hacer una llamada y conseguir drogas y empezar a producir dinero otra vez. Una voz en mi mente me murmuraba, “Hazlo, puedes cambiar sin tener que dejar lo que te gusta hacer”. Ese era el diablo hablándome, tentándome, mintiéndome al decirme que todo iba a estar bien. Inmediatamente otra voz me decía, claramente, “Sabes que te estas engañando. Si haces esa llamada, tu ser completo se corromperá una vez más”. Luche con esa tentación, pero al final, con la ayuda de otros presos, que al igual que yo querían cambiar, y el apoyo de los demás, fui capaz de resistir esa tentación. Hoy día llevo quince años sobrio y libre de ese estilo de vida. Jesucristo está moldeando mi corazón y ha transformado mi vida.

**-Erik, quien estaba en una Prisión Estatal de California.**

**1º Domingo de Cuaresma**  
**Ciclo A | 22 de febrero, 2026**



Arte de J. Salazar

**RITO PENITENCIAL**  
**Señor, ten piedad.**  
**Cristo, ten piedad.**  
**Señor, ten piedad.**  
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
**R. Amén.**

**ORACIÓN INICIAL**  
Oremos juntos:  
Señor,  
En estos 40 días de Cuaresma, que nuestros corazones crezcan más cerca de ti. Pedimos por la paz de tu perdón, la luz de tu amor y profunda preocupación por aquellas personas en nuestras vidas.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.  
**R. Amén.**

# LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Génesis 2, 7-9; 3, 1-7

Después de haber creado el cielo y la tierra, el Señor Dios tomó polvo del suelo y con él formó al hombre; le sopló en la nariz un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que había creado el Señor Dios. Un día le dijo a la mujer: “¿Es cierto que Dios les ha prohibido comer de todos los árboles del jardín?” La mujer respondió: “Podemos comer del fruto de todos los árboles del huerto, pero del árbol que está en el centro del jardín, dijo Dios: ‘No comerán de él ni lo tocarán, porque de lo contrario, habrán de morir’ ”. La serpiente replicó a la mujer: “De ningún modo. No morirán. Bien sabe Dios que el día que coman de los frutos de ese árbol, se les abrirán a ustedes los ojos y serán como Dios, que conoce el bien y el mal”. La mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y codiciable, además, para alcanzar la sabiduría. Tomó, pues, de su fruto, comió y le dio a su marido, que estaba junto a ella, el cual también comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entrelazaron unas hojas de higuera y se las ciñeron para cubrirse.

Palabra de Dios.  
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 50, 3-4. 5-6a. 12-13

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.  
Por tu inmensa compasión y misericordia,  
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.  
Lávame bien de todos mis delitos  
y purifícame de mis pecados  
R. Misericordia, Señor, hemos pecado.  
Puesto que reconozco mis culpas,  
tengo siempre presentes mis pecados.  
Contra ti sólo pequé, Señor,  
haciendo lo que a tus ojos era malo.  
R. Misericordia, Señor, hemos pecado.  
Crea en mí, Señor, un corazón puro,  
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.  
No me arrojes, Señor, lejos de ti,  
ni retires de mí tu santo espíritu.  
R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Segunda Lectura: Romanos 5, 12. 17-19

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. En efecto, si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia superabundante que los hace justos. En resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

Palabra de Dios.  
R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Mateo 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: “Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes”. Jesús le respondió: “Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios*”. Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: *Mandaré a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna*”. Jesús le contestó: “También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*”. Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré todo esto, si te postras y me adoras”. Pero Jesús le replicó: “Retírate, Satanás, porque está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*”. Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirle.

Palabra del Señor.  
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

# MEDITACIÓN: EL DESIERTO

la cuaresma es un tiempo  
de ir con Jesús  
al desierto

en el desierto  
no hay ruido  
no hay edificios  
no hay gente

encuentro una piedra  
y me siento en esa piedra  
escucho el silencio  
del desierto

empiezo a sentirme  
incomodo  
tengo que ver  
hacia dentro  
tengo que  
enfrentar cosas  
que se mueven  
dentro de mí  
de lo que he  
estado huyendo  
me siento incomodo  
cierro mis ojos  
hay un deseo de correr  
de la calma del desierto

en este momento  
siento movimiento  
en la distancia  
lentamente  
alguien empieza  
a caminar  
hacia donde  
me encuentro sentado  
y se acerca mas

reconozco que es Jesús  
él parece estar disfrutando  
la belleza del desierto  
y la tranquilidad  
él pregunta  
si se puede sentar  
a mi lado  
en la piedra

él me pregunta  
porque siento pánico  
le digo que no

estoy acostumbrado  
a buscar  
lo que esta sucediendo  
dentro de mí  
es mas fácil huir  
de todas estas cosas  
dentro de mí  
y mantenerme ocupado  
y mantener  
la misma rutina

él me mira  
y me pregunta  
cual es la relación  
más difícil en mi vida  
en este momento

le digo cual  
y él me pregunta en  
como me puede ayudar  
durante estos cuarenta días  
de cuaresma para  
mejorar esta relación  
con la persona  
si hay algo con lo que  
él me puede ayudar  
le digo que difícil  
es esta persona

Jesús se da cuenta  
como fui conmovido  
cuando hable con él  
de esta persona  
lagrimas empiezan  
a calentar mis ojos  
le puedo decir a Jesús  
el entiende lo que digo  
y sabe que difícil es  
esta relación

le pregunto a Jesús  
que puedo hacer  
para mejorar esta relación  
esto es lo que me dice

después  
permanecemos en silencio  
por un tiempo  
disfrutando de  
la belleza del desierto  
observando a los pájaros

volar a la distancia  
los colores profundos  
de los cactus  
después Jesús me pregunta  
en que me gustaría trabajar  
durante estos cuarenta días  
además de esta relación  
el me pregunta  
como esta mi familia

yo le digo  
con quien estoy  
teniendo problemas  
en la familia  
después le conté  
sobre mi trabajo  
y la escuela  
los desafíos  
las frustraciones  
y él parece entender  
lo difícil que es

meto la mano al bolsillo  
y cae mi cartera en la arena

aquí es el desierto  
no puedes comprar  
nada con dinero

Jesús me pregunta  
como es mi relación  
con el dinero y con quien  
uso los recursos que tengo

después Jesús me pregunta  
si pienso que es muy difícil  
cambiar maneras profundas  
oscuras en el corazón  
¿es fácil?

después él me pregunta  
si me gustaría ayunar  
como lo hizo él  
durante estos  
cuarenta días

le pregunto  
que significa esto  
él me explica que es difícil  
enfrentarse a la oscuridad  
que cada uno de

nosotros tiene dentro  
y algunas veces  
entrar en la disciplina  
de ayunar  
encontramos que  
somos capaces  
de romper cadenas  
que nos mantienen  
anexados a  
ciertas adhesiones  
en nuestras relaciones  
con personas  
al dinero  
al alcohol  
a otras adicciones

le digo a Jesús  
que quiero cambiar  
durante estos cuarenta días  
y le quiero decir  
que estas son  
las adicciones  
en mi vida y que  
quisiera hacer algunas  
penitencias y ayuno  
Jesús  
ayúdame con esta parte  
de mi vida en la  
que necesito trabajar

y luego él me pregunta  
que cosas positivas  
quisiera hacer  
durante estos días  
por alguien mas  
que servicio o  
que acto de compasión  
me gustaría llevar a cabo  
yo le digo cuales  
y él parece feliz  
que ya no me  
siento incomodo  
estando aquí  
en el desierto  
en la calma

es mas fácil lidiar  
con lo que esta  
sucediendo adentro

